

CENTROAMERICA 1979-1985*

José Ignacio Arrieta A.

"Patria libre o morir" es la consigna conocida del sandinismo. Dos siglos antes como preludio a la independencia norteamericana Patrick Henry el 23 de marzo de 1775 lanzó en el parlamento del Estado de Virginia el grito "Give me liberty or give me death". El mismo Patrick Henry en uno de sus discursos independentistas expresaba: "¿Son las armadas y los ejércitos necesarios para conseguir la reconciliación y el amor?... Ellos han sido enviados para imponer sobre nosotros las cadenas que el poder británico hace tiempo ha ido forjando... Si queremos ser libres... debemos luchar... no hay retorno sino en la sumisión y en la esclavitud. ¿Es la vida tan querida o la paz tan dulce que merezca comprarse con el precio de las cadenas y de la esclavitud?... Para mí quiero la libertad o la muerte".

Hoy los pueblos centroamericanos repiten en sus luchas estos mismos sentimientos. En cambio la administración norteamericana parece insistir en similares actitudes a las del Imperio Británico frente a los anhelos de libertad y autonomía: "La seguridad nacional de todas las Américas está en juego en Centroamérica. Si no podemos defendernos allí no podemos esperar prevalecer en ninguna otra parte. Nuestra credibilidad se derrumbará y nuestras alianzas se resquebrajarán" (Reagan). "Centroamérica es un test para la credibilidad norteamericana" (Informe Kissinger). "Nicaragua es un cáncer que hay que extirpar" (Shultz). "Los luchadores de la libertad (los contras) son los nuevos Bolívar" (Reagan). ¿Es verdad que Centroamérica es lo más importante para Estados Unidos? (Kirpatrick). ¿En qué sentido? ¿Será cierto que "no puede haber paz en C.A. hasta que los Sandinistas sean eliminados"? (Wall Street Journal) ¿Quiénes son los causantes del terremoto

Centroamericano: los sandinistas y el marxismo-leninismo enquistado en Nicaragua o el empecinamiento de Estados Unidos por mantener su hegemonía? ¿No será la lucha entre dos proyectos de vida y sociedad lo que está en juego? ¿Qué está pasando realmente en C.A.?"*

EL NUEVO SUJETO HISTORICO CONTRA EL ANTIGUO

El conflicto Centroamericano es complejo. Existen diversos factores: militar, económico, político, cultural e internacional. La administración norteamericana intenta reducirlo a una confrontación este-oeste. Con ello se lo ideologiza y deja de lado su raíz fundamental: Un nuevo sujeto histórico trata de emerger de las contradicciones generadas por el antiguo sujeto histórico, quien ha sido incapaz de responder a las demandas históricas de liberación de los pueblos.

Este nuevo sujeto histórico está integrado por campesinos y trabajadores agrícolas, por quienes han debido abandonar sus tierras seculares, por los desempleados y los trabajadores estacionales, por indígenas, por las clases medias frustradas... Son los rostros concretos de que habla Puebla "que sufren y demandan justicia, libertad, respeto a los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos". De ellos nacen tres fuerzas sociales articuladas o articulables con potencial ingente de transformación social. Ellas serían: los grupos revolucionarios armados, las organizaciones populares de diversa índole y procedencia étnica, religiosa, ideológica o profesional y las masas no organizadas pero susceptibles de articulación. Este nuevo sujeto histórico es heterogéneo y de distinta maduración y conciencia ideológica.

El nuevo sujeto histórico se enuclea y lucha por obtener cuatro demandas fundamentales negadas secularmente. Ellas son: 1) la justicia social, 2) la liberación nacional, 3) la transformación geopolítica, es decir dejar de ser el "patio trasero" de EE.UU. y convertirse en casa propia de los centroamericanos, y 4) la solidaridad con las aspiraciones tercermundistas con un real y práctico sentido bolivariano. Estas demandas han sido conscientemente negadas por EE.UU. y su doctrina monroista apoyados en la clase herodiana que constituye el anti-

guo sujeto histórico. Los países Centroamericanos son simplemente "repúblicas bananeras".

El antiguo sujeto histórico se remonta a las oligarquías criollas, heredadas de la colonia española que dio paso en los diversos países a la naciente burguesía modernizante cafetalera y bananera; a las oligarquías y burguesías "nacionales" y a la pequeña burguesía. Los brotes nacionalistas han sido segados duramente a lo largo de la historia centroamericana. La burguesía ha detentado el poder por sí misma o mediante personajes inescrupulosos de acuerdo a los dictados del Norte. A partir de los años treinta y con cronologías distintas en los diferentes países, la administración va siendo cedida a los militares. Costa Rica será la excepción. Las "visitas" de los marines ubican la dirección del poder. Repasar la historia centroamericana es encontrar la historia de EE.UU. en ella.

El conflicto actual está enmarcado dentro de estos parámetros de la tradición Norte-Sur. El circunscribirlo a las coordenadas Este-Oeste serían enmascarar el problema. Las actitudes socialistas emergentes son subsidiarias y posteriores a esta raíz fundamental. Lo intolerable de la situación es lo que ha provocado el conflicto político. El conflicto armado aparece como último recurso no deseado, establecida la imposibilidad histórica de alcanzar las demandas seculares.

LA POLITICA EXTERIOR NORTEAMERICANA

La política exterior de Reagan —otro elemento explicativo— está fundamentada en la doctrina de la Seguridad Nacional. "Quien no es mi amigo es mi enemigo". Y mi enemigo es quien no está de acuerdo con la guerra de las galaxias y con la reaganomics. La lucha es sin cuartel contra los enemigos de la "cultura occidental y cristiana". La "religión" contra el ateísmo marxista y totalitario. Las demandas de autodeterminación y democracia se catalogan de subversivas. El modelo reaganiano se inscribe en la recuperación del capitalismo internacional bajo la hegemonía norteamericana. Será posible a lo más una "democracia restringida".

Ejemplo de ello lo dan las declaraciones de la administración norteamericana de que si Nicaragua no firma el ac-

* Este artículo está basado en la entrega, "Centroamérica 1979-1985", de la revista Envío, Año 5, No. 55-56, Enero-Febrero 1986, del Instituto Histórico Centroamericano, y que ha sido reimpresso en Venezuela por Edic. Centauro. Tuve la oportunidad de estar presente en Nicaragua en una de sus discusiones y de establecer contacto con diversas personalidades de los diferentes países centroamericanos. Para un análisis más pormenorizado remito al citado Número de Envío.

ta de Contadora, de que si no se acaba el modelo sandinista, EE. UU. se vería obligado a tomar otras definiciones más absolutas refiriéndose a la intervención directa.

Desde estas perspectivas hay que juzgar cómo los diversos factores inciden en la crisis centroamericana.

Se esbozan algunos factores que

El factor militar

La prolongación del conflicto está conllevando profundas e inhumanas consecuencias para los pueblos involucrados. La economía y el desarrollo cultural y político son dominados por el efecto de la guerra.

En Nicaragua la contrarrevolución en 1985 ha recibido profundos reveses militares. El frente del sur ha sido erradicado. La mayor parte de los siete comandos regionales se han visto obligados a refugiarse en Honduras, sin que ello signifique que hayan detenido sus incursiones contra la población civil, desarrollando métodos de tortura y asesinatos como lo ha demostrado Teófilo Cabebrero en su libro "Nicaragua: Crónica de una sangre inocente. La guerra sucia de los paladines de la libertad". Quedan dos comandos actuando. Los campesinos están atemorizados. La guerra ha llevado a la militarización del país y a la necesidad de implementar el Servicio Nacional Patriótico. Sus secuelas han sido:

1) Aumento de sufrimiento y costos sociales para la población tanto por el mismo hecho de la guerra (50 por ciento del presupuesto nacional es destinado a la defensa militar) y sus consecuencias en la producción como por el boicot económico decretado por EE.UU., grave para un país que ha dependido siempre de él en maquinarias y productos.

2) Crecimiento de la insatisfacción de la población generado por la repercusión de la guerra. Las actuaciones de las contras con el empleo de torturas y asesinatos contra maestros, miembros de cooperativas, y de comunidades eclesiales... hace que la insatisfacción no se vuelque contra el proceso revolucionario en cuanto tal. Se evidencia más bien el cansancio y el ansia de paz y tranquilidad.

3) Entre el campesinado de las zonas de guerra es donde más se siente dicha insatisfacción por el hecho derivado de la eliminación de servicios esenciales para la población civil. La desaparición de 331 escuelas ha hecho resurgir el

deben ser tomados en cuenta para la comprensión de la situación centroamericana en los años 1979-1985. Para los autores de Envío el factor militar es el dominante; el económico, el determinante; y el internacional, el condicionante de las posibles alternativas. Pero es el factor cultural-ideológico el decisivo.

analfabetismo. Al disminuir los servicios de salud han aparecido nuevamente enfermedades ya eliminadas. Se ha deteriorado la calidad de vida, debido al desquiciamiento de la producción y la comercialización. Unas 250 mil personas han sido desplazadas.

4) La participación de la población en las tareas de reconstrucción nacional también ha declinado, como consecuencia de la necesidad del gobierno de orientarse hacia otras tareas prioritarias de defensa nacional.

Sin embargo todo ello no significa rechazo del modelo, aun cuando su aceptación no es tan masiva como en los primeros años de la revolución. La guerra de bajo perfil (invasión indirecta) está mostrándose como un callejón sin salida para el proyecto norteamericano. El descalabro militar no lleva sin embargo a EE.UU. a salidas negociadas. La perspectiva de la invasión directa sigue estando en el horizonte. Son los costos políticos quienes los han desaconsejado hasta el presente. La radicalización del conflicto por otra parte hace aflorar en sectores más involucrados en la construcción del proceso revolucionario actitudes no deseables de orden centralizador y que se convierten en profecías autocumplidas.

En El Salvador la guerra ha tenido un costo de 50 mil muertos. En ambos frentes se está desarrollando un concepto de guerra integral que incluye aspectos bélicos, económicos e ideológicos sin lograr responder a los intereses de la población civil no involucrada. El FMLN ha llevado su acción de guerra de 12 a 14 de los departamentos de El Salvador y ha logrado un control de las carreteras hasta parar en ocasiones el 90 por ciento del transporte. El sufrimiento de la población civil es inmensa. Los bombardeos del ejército tratan de aislar a la población civil de las zonas de guerrilla impidiendo así que el campesinado cultive para los guerrilleros. La guerra hace salir a los campesinos de sus tierras. La proliferación de los campos de refugiados es

dramática. La militarización de la guerra civil se hace cada vez más intensiva. La guerra no tiene salida. Ninguno de los dos frentes tiene posibilidad de resultar triunfador. Solo existe la viabilidad de una solución política pactada. Pero la administración Reagan lo impide.

En Guatemala la militarización especialmente en las zonas rurales ha sido intensiva, mayor que en el Salvador. El ejército ha sido fuertemente profesionalizado con independencia de EE.UU. El ha llevado directamente tanto la dirección como su aprovisionamiento. Los "polos de desarrollo" constituidos como "aldeas estratégicas" han sido asesorados por los israelitas desde las experiencias de los kibbutzim. Los polos de desarrollo son los instrumentos más adecuados para descubrir y arrasar los elementos "sospechosos". De esta forma se han masacrado y exterminado hasta poblaciones enteras. Las "coordinadoras institucionales" dirigidas por las fuerzas armadas son el medio más eficaz para militarizar toda la vida civil. Nada se escapa al control militar. En este sentido el éxito de las guerrillas era muy difícil. Sin embargo, con la unión de los frentes guerrilleros en la UNRG en los años 84-85, éste ha logrado notables éxitos locales, poniendo en dificultad al ejército.

Honduras se ha convertido en la cabeza de puente de EE.UU. en el istmo. Se realizan maniobras conjuntas. Es la plataforma para ayudar a El Salvador y el lugar de refugio y ataque de los contras nicaraguenses.

Costa Rica, país con modelo único donde no existe un ejército regular y profesional, está llevando a su policía a militarizarse. Las actuaciones y las presiones de EE.UU. están poniendo las bases para la creación de un ejército regular.

En general podemos observar cómo el conflicto especialmente en Nicaragua y El Salvador va convirtiéndose en una confrontación directa con EE.UU. Los costos sociales de la guerra son excesivos tanto para EE.UU. como para el nuevo sujeto histórico. La única salida que se perfila es la negociación pactada. El papel de la solidaridad internacional, y particularmente de Contadora, será en los próximos años decisivo para estos países.



El factor económico

Centroamérica se encuentra en crisis económica. Entre 1950 y 1970 tuvo un crecimiento esperanzador, pero los marcos en que se inscribió le negaron posibilidad de desarrollo y en la década del 80 hizo aflorar la actual situación que pecha a los más pobres.

Guatemala y Costa Rica retrocedieron a fines de 1984 en su ingreso real per capita al obtenido en 1972; Honduras, al de 1970; Nicaragua, al de 1965; y El Salvador, al de 1960. Los índices económicos son desoladores. El 64 por ciento de la población C.A. en 1980 se encontraba en estado de pobreza y el 42 por ciento en estado de miseria (p. 17). Véase el ritmo de crecimiento en el cuadro I.

Las explicaciones de la crisis, como si fuera el resultado de la falta de democracia interna (Nicaragua) o de la guerra (El Salvador), son insuficientes, dañinas y reaccionarias porque no explican su raíz fundamental: el modelo de desarrollo dependiente y periférico.

Ha existido un proceso de desinversión en el sector privado: de un 70-80 por ciento de la inversión total en 1950, a un nivel inferior al 50 por ciento en 1980. La inversión extranjera pasa de un 30 por ciento en el sector industrial en los 60 a un 8 por ciento en los 70. La inversión ha sido de carácter no reproductivo y ahorradora de mano de obra. La deuda pública y los déficits fiscales se han incrementado poderosamente (véase cuadros II y III). Mientras tanto no se han hecho las reformas tributarias necesarias. Por otro lado la lógica económica ha cedido frente a la lógica militar, y el conflicto convierte a las economías centroamericanas en economías subsidiadas y geopolitizadas. Los países del istmo, a excepción de Nicaragua, han sido convertidos en protectorados informales. Un solo ejemplo: en El Salvador en 1985 EE.UU. gastó 744 millones de dólares, equivalentes al 82 por ciento de sus exportaciones, al 20 por ciento del PIB, y al 117 por ciento de los gastos corrientes del gobierno salvadoreño. Es lo mismo que si EE.UU. hubiera pagado un 58 por ciento de los impuestos del Salvador (p. 58). Este desembolso norteamericano no es reproductivo para las naciones. Por el contrario desencadena una rebatifa para derivar los fondos en provecho privado fuggándose al exterior en cuentas bancarias. Se nota la ausencia de un proyecto económico social autónomo. La corrupción,

tanto a nivel militar como civil, se hace cada vez más intensiva. Mientras tanto, la crisis recae cada vez más intensamente sobre los más pobres. Ello explica el fortalecimiento ideológico del nuevo sujeto histórico. El origen del conflicto se enmarca así en la búsqueda de un nuevo

El factor político

El proceso político de C.A. está orientado desde dos proyectos antagónicos: uno pretende mantener la hegemonía de la metrópoli favorecedora de las minorías privilegiadas del antiguo sujeto histórico; otro tiene como objetivo la autonomía e independencia nacional basadas en la participación popular de las grandes mayorías como sujeto político.

1. Los proyectos de democratización.

Sería necesario visualizar los recientes procesos de "democratización" en los países centroamericanos, especialmente en Guatemala, El Salvador y Honduras desde estos enfoques: son democracias restringidas y la "democratización" un peaje necesario políticamente. Los gobiernos, especialmente la democracia cristiana, se convierten en "empresarios políticos" dentro de una no desmentida militarización: peaje con una fachada democrática pero donde el factor militar sigue jugando su papel preponderante.

El triunfo de la revolución sandinista, los avances de las guerrillas en El Salvador y a su nivel en Guatemala, la presión nacional e internacional, instaurada en favor de los derechos humanos debido a la cruel represión y masacres

modelo de desarrollo y no en una confrontación Este-Oeste. Las masas populares van adquiriendo conciencia crítica de la gravedad de la crisis económica, sin que ello se traduzca en opciones políticas. La presencia del sandinismo o de los frentes de liberación nacional profundiza esta conciencia crítica y de ahí la insistencia de EE.UU. por erradicarlos.

desatadas en los gobiernos militares y cívico-militares, y la corrupción en las esferas del ejército han llevado a la necesidad de presentar una nueva faz política. Es un lavado sin pretensiones de cambio real. En Costa Rica el proceso lleva un sentido inverso de "centroamericanización", con mayor incidencia en la profesionalización militar. El proceso de democratización en Honduras, donde se instaura primero, lleva a una progresiva desnacionalización del estado. En El Salvador, donde el gobierno Duarte pretendía acabar con los excesos de D'Abuison, no ha logrado humanizar el conflicto. Su legitimación ha quedado seriamente golpeada con las actitudes del mismo Duarte con motivo del secuestro de su hija. Su carácter represivo, aunque más selectivo, lo ha convertido en un gerente de la política de Reagan y de los intereses de la burguesía. En Guatemala el triunfo de Cerezo ofreció una bocanada de aire fresco lleno de expectativas. Cerezo no está teñido de sangre y represión y obtuvo un gran respaldo popular (62 por ciento en la segunda vuelta). Pero la militarización de Guatemala y el carácter independiente del ejército son su fundamental handicap. Dejó bien claro que Guatemala no es Argentina. No habrá juicios contra los causantes de la represión, de muertes y

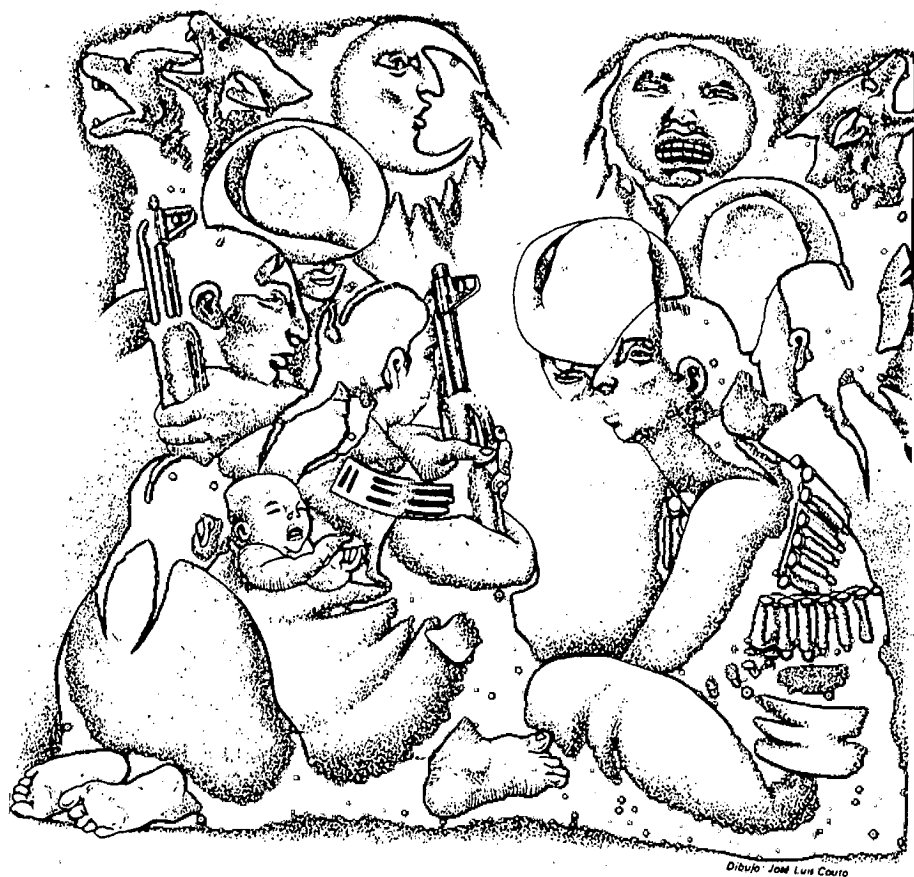
CUADRO I
CENTROAMERICA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PIB*
(porcentajes)

| Tercio | Guatemala | El Salvador | Honduras | Nicaragua | Costa Rica |
|---------|-----------|-------------|----------|-----------|------------|
| 1950-60 | 3.7 | 4.8 | 2.8 | 5.4 | 6.4 |
| 1960-70 | 5.2 | 5.5 | 5.0 | 6.5 | 5.9 |
| 1970-78 | 6.0 | 5.4 | 4.7 | 3.9 | 6.3 |
| 1978-83 | 0.8 | -4.8 | 1.7 | -2.0 | -0.4 |
| 1984 ** | 0.2 | 1.5 | 2.8 | 1.5 | 5.0 |

* A precios constantes de 1970

** Cifras preliminares

FUENTE: CEPAL, Centroamericana: *Estado de una política de Reactivación y Desarrollo*, Mayo, 1985, p. 3.22.



desaparecidos. No parecen cuestionarse las aldeas estratégicas ni las coordinadoras institucionales al mando del ejército. La burguesía no acepta reformas sociales. Ni siquiera permitió que en la nueva constitución se introdujera el concepto de la función social de la propiedad. Las demandas populares, por tanto, en estos países son tildadas de subversivas y la presencia revolucionaria en las luchas políticas y sociales es "marxista". Pero en realidad la violencia revolucionaria aparece como consecuencia de la militarización de la política.

Los programas de la D.C. buscan la inversión extranjera. Ello no ha degenerado sino en corrupción y fuga de divisas de la clase dominante. La reforma agraria de El Salvador ha ayudado a los grandes productores de exportación tradicional. Los 300 mil nuevos empleos prometidos se convirtieron en un 36 por ciento de desempleo abierto y en un 60 por ciento encubierto y la inversión privada disminuyó en un -2,6 por ciento entre los años 1979 y 1983. En el Salvador se ha interrumpido el diálogo pacífico. Mientras tanto, a Nicaragua se le ahora económicamente mediante el bloqueo y la negación de inversión internacional para que no alcance la reconstrucción nacional y el desarrollo que anhelaba y se impiden intentos de negociación

por una paz concertada. Se obstaculizan los intentos de Contadora con el financiamiento corrompido y opresor de la contrarrevolución. EE.UU. desarrolla mecanismos de presión política tanto en los miembros de Contadora y países de apoyo como en los gobiernos satélites del Itsmo.

Estos procesos de democratización generan en su seno profundas contradicciones: la paz y los intereses militares chocan entre sí; las reformas sociales son enfrentadas por el antiguo sujeto histórico y las negociaciones por la paz se oponen a las doctrinas y estrategias reaganianas.

2. La participación popular

Por otro lado el conflicto en Nicaragua impide, retarda y aun hace retroceder la participación popular en la conducción del modelo político. El sentido pluralista y participativo del modelo sandinista ha sido repetidamente proclamado. He aquí como lo expresa el comandante Bayardo Arce: La Revolución Sandinista es una experiencia que "puede presentarse como una convergencia en la lucha por la soberanía, la independencia nacional y la autodeterminación de tres grandes corrientes históricas de la humanidad. El Nacionalismo, sobre todo un nacionalismo popular re-

presentado por las luchas tradicionales del pueblo nicaraguense muy especialmente por la herencia programática anti-imperialista y popular heredada por Sandino que asumió la esencia de las reivindicaciones del pueblo nicaraguense por la soberanía e independencia nacional. El Cristianismo, representado en la religiosidad y la cultura popular mayoritaria del pueblo de Nicaragua y en el aporte combativo al proceso revolucionario realizado por un número masivo de cristianos tanto en la guerra insurreccional como en el proceso de consolidación de la Revolución. El Marxismo y las experiencias revolucionarias de otros pueblos recogidos por el Frente Sandinista en el transcurso de su lucha contra la dictadura... Esta realidad convergente crea las raíces sólidas de un auténtico pluralismo que integra y absorbe las mejores experiencias históricas. El sandinismo lo hace en una forma crítica y muy nicaraguense".

Las presiones populares han cambiado políticas previamente estatuidas. Ejemplo de ello han sido las discusiones de los gobernantes en los "Cara al pueblo". En ellos ha habido críticas constructivas. La actividad de los CDS en defensa de la revolución, con su carácter cívico y social, han sido importantes. Los cambios en la política gubernamental se han hecho realidad, por ejemplo, en la reforma agraria: de un carácter extremadamente estatista se ha pasado a la propiedad cooperativa y familiar. Las presiones populares han llevado al reparto personal. El manipulado conflicto con los miskitos ha llevado al diálogo y a la posibilidad de solución mediante un sistema de autonomía tomando en cuenta su carácter multiétnico.

Sin embargo la guerra ha frenado la participación popular. El campesinado ha quedado organizacionalmente descuidado a merced de los contras. La lógica imperialista de la guerra ha tenido eco, haciendo prevalecer el carácter defensivo-militar sobre el popular. Las estrategias bélicas y de defensa han conducido a excesiva centralización y autoritarismo. Con ello se pretende hacer realidad la profecía de totalitarismo. Los estados de emergencia necesarios por razones estratégicas y de soberanía nacional sin embargo, no se han convertido en estados de sitio, toques de queda o leyes marciales. Las censuras impuestas habría que analizarlas desde la perspectiva de un país en guerra.

En este estado de cosas, no obstante, han existido desaciertos políti-

CUADRO II
CENTROAMÉRICA: SALDO DE LA DEUDA PÚBLICA 1960-84
 (en millones de dólares)

| País/Año | 1960 | 1970 | 1978 | 1980 | 1982 | 1984 |
|-------------------|-------------|--------------|----------------|----------------|-----------------|-----------------|
| Guatemala | 24.2 | 106.3 | 373.6 | 1.053.0 | 1.504.0 | 2.420.0 |
| El Salvador | 23.6 | 87.7 | 322.2 | 1.176.0 | 1.683.0 | 2.300.0 |
| Honduras | 14.0 | 90.1 | 591.1 | 1.510.0 | 1.800.0 | 2.250.0 |
| Nicaragua | 5.0 | 145.8 | 962.8 | 1.579.0 | 2.797.0 | 4.259.0 |
| Costa Rica | 26.3 | 134.2 | 962.8 | 3.183.0 | 3.497.0 | 4.050.0 |
| Total C.A. | 93.1 | 564.1 | 3.212.5 | 8.501.0 | 11.281.0 | 15.279.0 |

FUENTE: CEPAL, Centroamérica: Evolución Económica de la Posguerra, Enero 1980 y Pensamiento Propio, Año 3, No. 21, Marzo 1985.

cos y declinamientos en la participación. Pero el gobierno sandinista no tiene en su haber masacres, asesinatos, desaparecidos. Cuando se ha encontrado algún caso, se ha sancionado ejemplarmente a su autor.

Sin embargo, a pesar de cierto declinamiento en la participación, Nicaragua

El factor cultural

Señalábamos al inicio de este escrito que para los autores de Envío el factor cultural e ideológico es el factor decisivo en la lucha centroamericana. EE.UU. y su aparato ideológico comunicacional presentan allí una visión demoníaca y satánica-maniquea de buenos y malos. Es la filosofía del Far West. Los malos son la URSS, el socialismo y los movimientos revolucionarios, que son la cabeza de puente del marxismo internacional. Por ello se identifica a Libia y Nicaragua como los causantes del terrorismo. El tráfico de drogas proviene de Nicaragua para "dañar" a la juventud norteamericana. Los factores políticos y económicos son dejados de lado como variables secundarias. Los buenos son ellos, defensores de la civilización occidental y cristiana y junto con ellos los luchadores por la libertad: los nuevos Bolívar.

Por el contrario para el nuevo sujeto histórico lo que está en juego es un proyecto distinto histórico liberador del orden justo y donde tiene un papel relevante, por supuesto no exclusivo, su identidad cristiana y religiosa no igualmente compartida por todos. Es la lucha por la vida frente a la muerte significada en el modelo impuesto por EE.UU. y los grupos dominantes. Las carencias fundamentales, incluida la ausencia de participación política, se perciben como muerte.

guatemala ha puesto en marcha la discusión popular de la nueva constitución. A partir del 18 de mayo se están desarrollando amplias asambleas donde se discute el proyecto constitucional con el pueblo. ¿Qué democracia formal ha hecho algo semejante?

1. Dos países culturales

En este proceso se entrecruzan dos países culturales con muchos y diversos matices. Pasan por el cansancio de la guerra y la frustración por tanto sufrimiento impune. La guerra escinde a las poblaciones entre quienes, por ejemplo, aceptan o rechazan el Servicio Militar Patriótico en Nicaragua, el desplazamiento en el Salvador o las aldeas estratégicas en Guatemala; entre quienes ven como causante de sus males a EE.UU., los militares o la burguesía dependiente y quienes echan la culpa a la intransigencia utópica revolucionaria.

Mecanismos de mediatizaciones económica, política o ideológica inciden en la "implantación" de ambos países culturales. Hay quienes usufructúan las bondades del capitalismo y sienten mejoras en su bienestar económico; ganan sueldos muy superiores en el ejército que en su habitual ocupación rural o profesional o reciben dólares de sus familiares emigrados a Estados Unidos o se deslumbran por el falso consumo derivado de la corrupción militar; se acomodan fácilmente a uno de los países culturales. Otros, en cambio, carecen y no aceptan estos "dones" y migajas capitalistas y sufren los avatares de la indigencia. La mediatización política se realiza a través de la "democratización" dependiente. Esta escinde políticamente, así

como lo hacen quienes presentan el modelo político participativo no exento de ambigüedades. El bombardeo ideológico divide a la población entre buenos y malos, religiosos y ateos, marxistas y demócratas.

2. El papel de lo religioso

El factor religioso, lo indicábamos, tiene una repercusión no desdeñable en los procesos de cambio y transformación en curso. La escisión entre dos países culturales se expresa a su vez en la existencia de dos imágenes de Dios. El Dios de los poderosos frente al Dios de los pobres, el Dios revelado en Jesús de Nazareth, frente al Dios forzado por los beneficiarios de una sociedad consumista donde el verdadero Dios es el dinero: Dios de vida o ídolos de muerte. El Dios de Jesús que se hace presente en la igualdad y la justicia nace y se fortalece en las comunidades eclesiales de base y en los cristianos comprometidos con la revolución desde su fe. Esto comporta una escisión eclesial. La ideología dominante ha creado el fantasma de una iglesia popular desintegrada y en oposición a sus pastores. La iglesia popular sería una iglesia marxista. Ello ha generado dificultades radicales en Nicaragua, donde la jerarquía no ha logrado captar la intuición del pueblo y de las comunidades que luchan por ser fieles a la buena noticia que libera a los pobres. Monseñor Romero, sacerdotes y laicos cristianos asesinados por ser fieles al mensaje liberador de Jesús, están en la línea de este nuevo rostro de Dios que proyecta la iglesia latinoamericana a partir de Medellín.

Desarrollar un análisis socioreligioso de las ambigüedades en el comportamiento cristiano nos llevaría muy lejos. Pero para un cada vez mayor número de creyentes este factor religioso es lo que explica el coraje en su lucha por un nuevo orden social justo y humano. El crecimiento en la fe y en la práctica consecuente como fuerza liberadora puede convertirse en factor decisivo del futuro de estos países. No quiere señalarse esto como factor exclusivo, pero sí es claramente indicativo de las líneas enmarcadoras de desenlaces del proceso. El informe Rockefeller y el documento de Santa Fe son perspicaces en el peso que la administración norteamericana otorga al factor religioso. También líderes no creyentes del nuevo sujeto histórico lo atestiguan como ya lo dejamos indicado en el texto citado de Bayardo Arce.

En la complejidad del análisis ideológico se observan diversos sujetos y

CUADRO III
DEFICIT FISCAL CENTROAMERICANO 1972-84
 (en millones de US centroamericanos)

| País/efic: | 72 | 74 | 78 | 78 | 80 | 82 | Incremento relativo | | |
|----------------|-------|-------|-------|-------|---------|---------|---------------------|-------|-------|
| | | | | | | | 84 | 72-80 | 80-84 |
| | | | | | | | A | % | |
| Centro América | 167.6 | 221.8 | 457.9 | 560.7 | 1,380.0 | 1,433.1 | 1,759.1 | 711 | 29 |
| Guatemala | 53.4 | 40.7 | 137.9 | 8.9 | 352.1 | 405.7 | 360.8 | 559 | 2 |
| El Salvador | 12.5 | 37.2 | 77.3 | 109.8 | 218.9 | 268.8 | 25.5 | 1,611 | -82 |
| Honduras | 30.4 | 24.9 | 65.0 | 111.8 | 198.5 | 339.1 | 323.3 | 552 | 63 |
| Nicaragua | 31.4 | 80.8 | 70.8 | 161.9 | 162.8 | 357.5 | 995.3 | 413 | 511 |
| Costa Rica | 39.9 | 28.0 | 106.9 | 168.6 | 432.7 | 62.0 | 105.2 | 984 | -76 |

FUENTE: SIECA: Estadísticas macro-económicas de Centro América 1971-81 y 1980-84.

lógicas involucradas en el cambio revolucionario. Existen también, aunque en grado minoritario, sectores intelectualizados radicalizados conceptualmente que tienen su modelo "claro" marxista. Reducir el análisis a este grupo minoritario sería hacer el juego al enmascaramiento ideológico.

La prolongación del conflicto hace del campo religioso uno de los lugares de batalla más conflictivo desde el punto de vista cultural. La Iglesia no está exenta de esta contradicción y la presen-

ta a ella desafíos de carácter ético, profético, organizativo y teológico.

La lucha ideológica es crucial en la confrontación entre los sujetos históricos. La nueva identidad cultural que pugna por madurar y crecer, si lo logra, podrá ser la clave del futuro de estos países. Su éxito dependerá en parte del respeto y mutuo enriquecimiento que las diversas corrientes filosóficas involucradas en el nuevo sujeto histórico logren instaurar entre ellos sin permitir manipulaciones dominadoras.

El factor internacional

La crisis centroamericana se ha convertido en una encrucijada para la paz internacional. La ya denunciada política radical y reaccionaria de la administración reaganiana ha impedido cualquier solución. Grupos y sectores cada vez más mayoritarios de la opinión pública, de las iglesias, de la política, de la intelectualidad y de la empresa de Estados Unidos, de América Latina y del mundo, desearían una actuación más flexible y realista. Las diferencias se han hecho palpables en las discusiones sobre fondos para la contrarrevolución en el congreso norteamericano. Cada vez estos sectores comprenden mejor dónde está el foco de la intransigencia. No entienden que en Centroamérica estén en juego los intereses vitales de Estados Unidos. Ni las inversiones económicas de USA en el Istmo, ni el peligro militar lo justifican. El crecimiento de esta conciencia en Estados Unidos —que sin embargo no es común para el ciudadano norteamericano— haría más viable el proyecto del nuevo sujeto histórico.

1. La solidaridad internacional

La solidaridad internacional de los

países del tercer mundo, de las naciones capitalistas de Europa y Canadá y especialmente del grupo de Contadora y de apoyo, se convierten en factor condicionante de las posibles alternativas. La indiferencia de la sociedad internacional ante los procesos centroamericanos llevaría a que Nicaragua y los grupos de liberación nacional anuden sus lazos por razones de supervivencia con el bloque antagonico.

Los proyectos revolucionarios se inscriben en el derecho de los pequeños países periféricos a establecer su propio modelo político de desarrollo autónomo. Lograr esto significa hacer saltar la política de los bloques y de esferas de influencia. Centroamérica frente a la doctrina monroísta que le mantiene como menor de edad bajo la tutela norteamericana lucha por ubicarse en el bolivarianismo y la solidaridad con el tercermundismo. Ello implicaría el respeto tanto del Este como del Oeste a la viabilidad de este proyecto.

2. El derecho internacional

El derecho internacional está recibiendo golpes de muerte desde las posi-

ciones de fuerza de USA. El derecho internacional fue su invención para defender su nascente independencia de las grandes superpotencias. Hoy sin embargo impone el concepto hobbesiano basado en la potencia y el exterminio. Nicaragua ha recurrido a ese mismo derecho internacional para defender su proyecto político. Diversos foros internacionales han condenado repetidamente a USA (La Haya, Gatt, Unctad, SELA, OEA, Consejo de Seguridad...). Pero ellos lo han desconocido olímpicamente como lo hacen con su derecho a veto en el Consejo de Seguridad de la ONU cuando no le convienen sus decisiones. El gobierno de Reagan ha confesado que no descansará hasta extirpar el cáncer de Nicaragua. La firma del acta de Contadora en esta óptica ¿qué significa? ¿Quién será el culpable de su fracaso? Sin embargo la solidaridad internacional y Contadora en particular son fundamentales en la búsqueda de una paz justa. Contadora sería el triunfo del bolivarianismo frente al monroísmo. Reagan lo sabe y por ello lo boicotea.

Los movimientos internos de solidaridad norteamericana no lo acompañan. Ahí está para desmentirlo el movimiento "Santuario" que enfrenta la legalidad norteamericana.

Desgraciadamente la prolongación del conflicto, la demonización de los procesos revolucionarios y la ideologización han hecho que la solidaridad internacional en términos globales se encuentre en una situación de "baja intensidad". La ausencia de esta solidaridad internacional puede condicionar la guerra indirecta llamada eufemísticamente de "baja intensidad" y convertirla sobre todo en Nicaragua en guerra directa, es decir, en invasión por parte de Estados Unidos, y con ello radicalizar las posiciones totalitarias y marxistas del nuevo sujeto histórico. Esto sería grave, porque significaría que para nuestros países sólo quedará la posibilidad de la vía armada para desarrollar su identidad, cosa que no deseamos.

Se está todavía a tiempo para la negociación, el diálogo y la democracia. Se impone por razones éticas la humanización del conflicto donde se respete la dignidad de los pueblos y el respeto dentro de parámetros de justicia y equidad. De lo contrario el derecho internacional desaparecerá. Lo que quedará será la coexistencia del miedo atómico. No habrá puesto sino para los dictados de los dos bloques. La civilización habrá perecido.